



La resiliencia ante la sequía gana importancia en la agenda política mundial

Nueva York, 23 de marzo de 2023 – Los líderes en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua 2023 en Nueva York declararon que la movilización de la voluntad política, los recursos y las herramientas para ayudar a los países, las ciudades y las comunidades a prepararse mejor y a responder a los crecientes impactos de las sequías es fundamental, ya que se prevé que la demanda mundial de agua dulce supere la oferta disponible en un 40% para 2030.

Los miembros de la Alianza Internacional para la Resiliencia ante la Sequía (IDRA, por sus siglas en inglés), copresidida por España y Senegal, se han reunido hoy en Nueva York con motivo de la reunión inaugural del Comité Directivo para debatir cómo se puede elevar la resiliencia ante la sequía en la agenda mundial de desarrollo y cooperación. La reunión ha supuesto un importante paso adelante en los esfuerzos internacionales para hacer frente a la creciente amenaza de la sequía en todo el mundo, ya que el Comité Directivo comienza a dar forma a la futura dirección y estrategia de la Alianza.

Lanzada en la Cumbre del Clima de las Naciones Unidas en noviembre de 2022 por el Presidente del Gobierno de España, Pedro Sánchez y el Presidente de Senegal, Macky Sall, la Alianza Internacional para la Resiliencia ante la Sequía es una plataforma de colaboración para catalizar el impulso político y movilizar recursos para acciones específicas destinadas a mejorar la resiliencia ante la sequía en países, ciudades y comunidades. La Alianza se vio reforzada por la contribución financiera española de 5 millones de euros anunciada por el Presidente Sánchez en el acto de presentación.

"La gestión de las sequías debe ser planificada, con base en la ciencia y la experiencia. Hoy más que nunca, datos y saberes son indispensables para evitar las pérdidas humanas, económicas y las migraciones climáticas." afirmó Hugo Morán, Secretario de Estado de Medio Ambiente de España.

"Nuestra lucha contra la sequía y la degradación de la tierra es verdaderamente una lucha existencial. Por eso invito a todos los países y a todos los socios para el desarrollo a unirse a IDRA y contribuir activamente a su éxito", declaró Serigne Mbaye Thiam, Ministro de Agua y Saneamiento de Senegal.

Italia es el último país en incorporarse a la Alianza, con lo que el número total de miembros de IDRA asciende a 32 países y 20 organizaciones. "Al unirse a IDRA con ocasión de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua, Italia quiere confirmar su firme compromiso de contribuir a la transición de una respuesta de emergencia a otra basada en la reducción del impacto a través de medidas de adaptación, preparación y resiliencia", anunció Gilberto Pichetto Fratin, Ministro de Medio Ambiente y Seguridad Energética de Italia.

Ibrahim Thiaw, Secretario Ejecutivo de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNULD), ha declarado: "La Alianza Internacional para la Resiliencia ante la Sequía tiene un papel crucial que desempeñar a la hora de abordar el desafío mundial de la sequía, y confío en que con un liderazgo político y una colaboración sólidas podamos marcar una diferencia significativa". La CNULD ha apoyado la puesta en marcha de la Alianza desde su lanzamiento.

El recién creado Comité Directivo de la Alianza está compuesto por los siguientes 17 miembros: Alemania, Arabia Saudí, Chile, España (copresidencia), Estados Unidos de América, Kenia, Mauritania, Namibia, República Dominicana, Senegal (copresidencia), Unión Europea, Banco Asiático de Desarrollo, Corporación Andina de



Fomento, The Nature Conservancy, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Organización Meteorológica Mundial y WWF.

Los miembros del Comité Directivo de IDRA subrayaron la necesidad de que la Alianza desempeñe un papel de liderazgo en la configuración de políticas y marcos mundiales para abordar el reto de la sequía y aumentar la resiliencia ante el cambio climático. También debatieron la necesidad de que los gobiernos den prioridad a la prevención y preparación ante la sequía, así como a la aplicación de políticas que promuevan la gestión sostenible del agua y de la tierra y la adaptación al cambio climático.

La resiliencia ante la sequía es uno de los temas clave que se debaten en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua, que se celebra con el telón de fondo de las últimas conclusiones del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), según las cuales la frecuencia, la gravedad y los abrumadores efectos de la sequía van en aumento. Entre ellos se incluye una mayor mortalidad humana en las zonas vulnerables así un aumento en inseguridad alimentaria e hídrica, lo que está provocando desplazamientos forzados.

Las sequías causan sufrimiento y pérdidas, así como la devastación de las tierras de cultivo, la puesta en peligro de los ecosistemas y la destrucción de los medios de subsistencia. En las dos décadas que van de 1998 a 2017, las sequías generaron pérdidas económicas de unos 124.000 millones de dólares en todo el mundo, por no mencionar el coste en sufrimiento y vidas humanas.

"Los riesgos de sequía se distribuyen de forma desigual y afectan en mayor medida a quienes tienen menos capacidad para hacerles frente. Para pasar de la respuesta de emergencia a una resiliencia ante la sequía a largo plazo, tanto el sector público como el privado deben reorientar sus inversiones. Ésta es una de las prioridades de la Alianza", añadió el Secretario Ejecutivo Thiaw.

Según el histórico informe de la Comisión Mundial sobre la Economía del Agua, publicado en vísperas de la conferencia, cada año se distribuyen en el mundo más de 700.000 millones de dólares en subvenciones agrícolas e hídricas, que a menudo alimentan el consumo excesivo de agua y la degradación de la tierra.

El profesor Johan Rockström, Director del Instituto Potsdam para la Investigación sobre el Impacto del Cambio Climático y copresidente de la Comisión Mundial sobre la Economía del Agua, se dirigió al Comité Directivo de la Alianza destacando la importancia del histórico informe de la Comisión publicado en vísperas de la conferencia. Según este informe cada año se distribuyen en todo el mundo más de 700.000 millones de dólares en subvenciones agrícolas e hídricas, que a menudo alimentan el consumo excesivo de agua y la degradación de la tierra.

Para más información contacte:

Oficina de prensa de la CNUCLD, press@unccd.int